

Diputada Humanista-Verde habló con La Epoca luego de su operación cerebral

Laura Rodríguez: "El cuerpo es sólo una prótesis"

Escribir columnas, coordinar algunas actividades de su distrito (Peñalolén-La Reina) y preparar la recepción de una delegación de la ex Unión Soviética invitada por su partido, son algunas de las actividades que la diputada de la Alianza Humanista-Verde, Laura Rodríguez Riccomini (34 años), ha desarrollado en su etapa de recuperación, tras haber sido operada de un tumor cancerígeno en el lóbulo derecho del cerebro.

Dice que está animada. Y se le nota.

Cuenta que tiene mucho entusiasmo para iniciar la rehabilitación, que implicará tanto un tratamiento de kinesiterapia como de radioterapia. Y si de entusiasmo se trata, también tiene como proyecto para este período terminar su libro, que tentativamente ha titulado *Virus de altura*.

—Con este libro quiero explicar lo que pasa en el ámbito de poder con las personas. Cuando se contagian con el virus de altura, se van distanciando de la gente, y se olvidan que su posición la han logrado gracias al respaldo del público.

—¿Cómo reaccionó cuando supo que tenía que enfrentar esta operación?

—Antes ya me había sometido a otras intervenciones de cáncer, pero es muy distinto que te operen el cerebro; de alguna manera sentí que se introducían en mi yo. En todo caso, me preparé con amigos a través de mucha conversación; creo que llegué con un estado interno muy positivo. También pude enfrentar de otro modo el tema de la muerte. Este es uno de los temas ocultos de nuestra sociedad. En Chile no se habla de la muerte y, por lo mismo, la gente la enfrenta con temor. Me he dado cuenta de que uno es mucho más que cuerpo; que el cuerpo es sólo una prótesis que nos sirve para expresarnos en el mundo.

—¿Cómo se ha manifestado el apoyo de la gente durante esta etapa?

—La gente de La Reina, de Peñalolén, mis compañeros del Parlamento, algunos presidentes de partidos y representantes de organizaciones sociales fueron a la clínica, y aunque no me pudieron ver, me hicieron llegar pequeñas notitas, que me animaron mucho durante ese tiempo. Siento que en el apoyo de ellos ha estado toda mi fuerza para rehabilitarme.

El SIDA y las armas

—¿Cuál es su posición frente a la actitud adoptada por dos canales de televisión, al negarse a transmitir la segunda fase de la campaña del SIDA?

—Creo que quien no quiere esta campaña tiene que asumir que es cómplice de cada una de las muertes y de los contagios provocados por el virus del SIDA, que son producto de la falta de información. Considero que esta actitud es una gran irresponsabilidad y una falta de compromiso con la gente. Es una inmundicia negar la información frente a un tema tan delicado como el SIDA. Me parece que esto refleja la verdadera crisis moral de nuestro país.

—¿Cuál es su opinión respecto del contrabando de armas en el que está implicado personal del Ejército?

—Uno ve que cada cierto tiempo surgen los últimos estertores de la dictadura, que quiere dominar el espacio. Pero creo

Con la misma energía y firmeza que acusó al Parlamento de no representar a nadie y que ha enfrentado a la Iglesia con su urticante ley de divorcio, Laura Rodríguez, diputada de la Alianza Humanista-Verde, lucha hoy por su rehabilitación.



"Uno pocas veces tiene la oportunidad de decir: voy a hacer esto o lo otro, o hasta aquí voy a lograr. Entonces, tengo ganas de dedicar un tiempo a eso".

que hay acciones que hacen posible esta actitud. Por ejemplo, la libertad provisional de Contreras ha generado entre los chilenos una gran frustración. Además, hay temas no resueltos. En este momento no hay ninguna persona que haya sido juzgada por violaciones a los derechos humanos, y aún está pendiente la situación de los presos políticos. Estas incoherencias del sistema democrático son las que abren espacios como para que situaciones como las del contrabando de armas se produzcan.

—¿En lo personal, se sintió afectada cuando el Cuerpo de Generales del Ejército cuestionó la labor fiscalizadora de los diputados?

—En lo personal no sentí nada. Me tiene sin cuidado que los militares cuestionen nuestra actividad, porque no tienen autoridad moral para cuestionar nada. Lo que sí me preocupa es cómo las acciones que se van llevando a cabo en esta transición permiten que ocurran acciones como éstas.

Trabajo legislativo

—¿Si tuviera que hacer una evaluación de la labor parlamentaria de 1991, volvería a insistir en que sus colegas "padecen de amnesia"?

—Insistiría, pero me gustaría aclarar que ésa no fue una crítica a los parlamentarios como personas; mi crítica iba dirigida a un sistema, a una forma de llevar a cabo el trabajo legislativo. En esto incluyo la ubicación del Congreso en Valparaíso, el tema de los períodos extraordinario y ordinario y el tema de las urgencias. Creo que la forma de operar del Parlamento no facilita el acercamiento hacia la gente.

—En noviembre del año pasado su partido presentó cinco proyectos que buscaban revertir esta situación. En este sentido, ¿qué futuro le ve al proyecto de responsabilidad política, considerando que ya fue presentado por ustedes el año pasado?

—Creo que si un proyecto no tiene acogida entre los parlamen-

tarios, no existe motivo para no insistir en él, pues su rechazo anterior no implica que no tenga acogida entre la gente. Una prueba de ello es el proyecto de ley de divorcio, que no fue puesto en tabla por la comisión, pero —según las encuestas— tiene el apoyo de un 74 por ciento de los chilenos. Creo que nosotros debemos insistir en todo aquello que creemos verdadero y actuar en forma consecuente con el programa que le hemos presentado a nuestros electores. De hecho, mi labor legislativa la he tratado de guiar por esta ley de responsabilidad política. He dado una cuenta pública a la gente de mi distrito, y he recogido de ellos las iniciativas que he ido planteando en el Parlamento.

—¿Considera que existe interés entre los parlamentarios por aprobar el proyecto de ley que plantea la posibilidad de que los particulares presenten iniciativas legales?

—Los parlamentarios tienen interés por estar más cerca de la gente. Ser legislador no implica la concentración del poder, sino más bien convertirse en verdaderos representantes de las aspiraciones de la gente. Sin embargo, en la actualidad no existen los mecanismos que faciliten esta relación. Es por eso que debemos ir avanzando en la creación de formas y reglamentos que permitan que nuestro trabajo con los electores sea más fluido. En este sentido, creo que es muy importante el proyecto de iniciativa legislativa popular, ya que tanto las personas como las organizaciones podrían presentar iniciativas al Parlamento, que luego serían discutidas por nosotros.

—De no ser aprobadas estas iniciativas, ¿creo que el Parlamento perdería credibilidad entre los electores?

—Justamente lo que el Congreso requiere en este momento es ganar credibilidad. Tras 17 años sin trabajo legislativo se han abierto las puertas del Parlamento, pero las formas no han cambiado; tenemos que asistir a largos discursos donde todos sabemos lo que se va a decir y cómo

se va a votar, y esto implica una gran pérdida de tiempo para diputados y senadores. Por esta razón, tengo la esperanza de que se aprueben estos proyectos.

Divorcio y aborto terapéutico

—¿Su partido insistirá en el proyecto de ley de divorcio, a pesar de que no cuenta con el patrocinio del Ejecutivo?

—Sí, y espero que apenas se abra el período extraordinario la comisión lo ponga en tabla. En este momento, nosotros estamos en una campaña de firmas en todo el país, y cuando termine de recolectar adhesiones, las enviaremos al Ejecutivo y al Legislativo. Creemos que no se puede seguir avalando esta hipocresía que crea problemas tan graves. Nos parece que quienes dicen que esta ley busca destruir a la familia, ofenden a la gente, porque no confían en ella.

—¿En la agenda de este año estará presente el proyecto de aborto terapéutico que usted patrocinó junto a otros parlamentarios?

—Vamos a insistir en este tema, porque nos parece una incoherencia que, por una parte, el Código de Ética del Colegio Médico consigne el aborto terapéutico y el Código Sanitario nada diga al respecto. Me parece que frente a una situación límite como ésta, las personas deben decidir en forma individual.

Campaña municipal

—¿Cómo enfrentará su partido la campaña municipal?

—Ya hemos iniciado la campaña con encuentros en la Región Metropolitana y en el resto de las regiones. Hemos creado los "centros de comunicación directa", a través de los cuales elaboraremos —junto a la gente— el programa de los candidatos.

—¿La Alianza Humanista-Verde tiene claro cuál es el número de candidatos que presentará y en qué comunas?

—Aún no lo sabemos porque, al ir dentro de la Concertación, se requiere de un acuerdo entre

los partidos. Tenemos interés en varias comunas de la Región Metropolitana y eso es parte de las conversaciones que estamos sosteniendo con los otros integrantes de la Concertación.

—Como uno de los partidos "chicos" de la coalición, ¿ustedes se sienten avasallados por los "grandes", como la DC o el PS-PPD?

—No, en ningún caso. Lo que sí sucede es que hay una suerte de soberbia de parte de los partidos más grandes. Pero uno se puede dar cuenta de que estos partidos, muchas veces, no saben llegar a la gente, o tienen formas de hacer política tan tradicionales que, finalmente, no representan a nadie. Creo que nosotros podemos hacer aportes en la forma de hacer política.

—La gran preocupación de los partidos en este momento es el financiamiento de la campaña municipal. ¿Cómo han enfrentado ustedes este tema?

—Para nosotros el tema de las platas siempre ha sido un problema. Todo lo que nosotros hemos hecho lo hemos realizado un poco a pulso y con mucha colaboración de la gente. Por lo mismo, no nos parece un tema prioritario. Lo primario, para nosotros, es poder llegar a la gente y rescatar sus intencionalidades y aspiraciones.

Logros y anhelos

—¿Cuáles fueron sus mayores logros en el campo político durante 1991?

—Son varios. En primer lugar, haber puesto en el tapete un tema tan oculto como el divorcio. También fue muy importante haber tratado el tema de las trabajadoras de casa particular, ya que ellas constituyen un amplio sector de mujeres que se ven afectadas por graves problemas, como la carencia de fuero materno. Dentro de los logros en mi distrito, destacaría el trabajo con los centros de acción, que fueron creados en las dos comunas que yo represento, y que son organizaciones en las cuales se abordan los distintos temas que nos interesan para nuestro trabajo.

—¿Cuáles son los proyectos que más anhela cumplir en este año?

—Creo que sería muy importante que se discutiera y aprobara la ley de divorcio. Estaría muy satisfecha también si los militares de mi distrito devolvieran los terrenos que no les pertenecen, para que éstos fueran asignados a vivienda social. Otro gran anhelo es que los pehuenches de Quinquén no sean desalojados, y que se apruebe, en su totalidad, la ley de expropiabilidad, que ya fue aprobada en la Comisión de Agricultura. Y una gran esperanza para este año es que mi partido obtenga un gran número de concejales y alcaldes.

—¿Y en el plano personal?

—En el verano lo prioritario es mi rehabilitación. El lunes (hoy) empiezo, por ejemplo, la radioterapia. Pero, independientemente de eso, tengo ganas de sentarme a planificar. Uno pocas veces tiene la oportunidad de decir: voy a hacer esto o lo otro, o hasta aquí voy a lograr. Entonces, tengo ganas de dedicar un tiempo a eso.